

¡Señor, Tú Estás Ahí y Allí!

Por Trina Rivera de Ríos  
4 de abril de 2009



Díos ha sido tan bueno que en mi  
cama de enferma me abre las  
ventanas para admirar su obra:  
la trinitaria roja, mariposas  
amaríllas, un pajarito negro,  
el cielo azul intenso,  
las nubes blancas, blancas, las  
hojas verdes, las palomas grises,  
el sonido del carro mañanero,  
la risa de quienes recogen la  
basura-

Hato Rey, Puerto Nuevo, Floral  
Park, Río Piedras,  
y aquella Ciudad Nueva que en  
mis años de niña caminaba de  
mano de mi madre a visitar  
parientes o a cobrar viejas deudas  
en las tierras do había  
hipódromos-  
más abajo el monasterio de las  
monjas-  
los hermanos Russo- a pesito la  
vuelta en su avioncito.

Terrenos más debajo de la  
Universidad y el Auxilio  
completaban el surco y todos los  
domingos prestaba el Auxilio sus  
terrenos para jugar pelota hasta  
que los vendieron.

¡Díos, que bueno has sido conmigo!

Estás allá y acá-nunca te has ido  
de mi lado.

Desde mi cama de enferma me  
enríqueces y me haces más feliz.

Gracias, Señor, por tu presencia  
eterna